



# ENCUENTRO LITERARIO XXVIII

TRANSICIÓN A UNDÉCIMO GRADO

**COLEGIO MARYMOUNT**

COMITÉ CULTURAL MARYMOUNT

CON LA COLABORACIÓN DE:  
El Departamento De Lengua Castellana  
El Departamento De Inglés  
El Departamento De Francés

**STORY TELLING CONTEST**

3TH - 11TH GRADE

**FRANCÉS**

DÉCIMO A UNDÉCIMO GRADO

**2013**





## LOS PANTALONES DE DAVID

Carolina Agudelo Lince-Caro (9ºA)

Cada mañana, miles de despertadores suenan alrededor del mundo levantando a los niños para ir al colegio; todas las mañanas, junto con los primeros rayos del sol, el despertador de David suena con un fuerte sonido el cual estremece toda la casa y despierta a cada integrante de la familia excepto a David; luego de varios minutos su madre se da por vencida y toma fuerzas para pararse de su cómoda y caliente cama para levantar a su hijo. La cantaleta de su madre hace que David abra con dificultad sus enormes ojos azules y este, desesperado, se pone la almohada encima de su cara deseando escapar del ruido y volver a su sueño; pero, al no lograrlo, David se ve obligado a pararse de la cama y enfrentarse con el frío piso. El agua helada le da la bienvenida en el baño, acompañada con un "ouch" el cual sale de la boca de David.

Como por arte de magia logra escurrirse entre su pantalón, ponerse las medias, adentrarse en su camisa y saltar en sus





zapatos. Su madre lo espera en la cocina con un delicioso desayuno cuya receta leyó en uno de sus miles de libros de cocina, y mientras él saborea el último bocado se escucha el motor del bus; David, cual UsainBolt, logra terminar de arreglarse y sale como un rayo hacia la portería para recibir el bus a tiempo.

Durante todo el transcurso del día, el pobre pantalón de David sufre a cada segundo, el simple hecho de arrastrarse por el piso lo deja exhausto y herido, y eso no lo es todo, el pantalón se ve maltratados en cada alambre de púas, sufre al tirarse del tobogán y llora con cada gotera que le cae de jugo; cada retazo pegado por su madre es como una operación sin anestesia y cada vez que se descose es como un jalón de pelo.

El pantalón de David envejecía con cada año que pasaba, cada vez se iba volviendo más tieso y desteñido, y poco a poco las puntadas comenzaron a descoserse. Una mañana David le grita a su madre desde su habitación, "mamá", y esta responde "ahora qué sucede"; al parecer, a David, ya no le servía el pantalón, ni aunque expulsara todo el aire de su pecho lograba escurrirse en estos. ¿Qué pasaría ahora? Se preguntaba el pantalón, en ese momento se sentía inútil, olvidado y triste; el pantalón, impaciente y lleno de dudas, aguardaba en el armario a que la madre de David regresara del centro comercial. Desde el armario, este escuchó cómo introducían las llaves en la chapa de la puerta principal, eso solo significaba una cosa, la madre de David había regresado. Lentamente la puerta del cuarto se abrió, y con esta apareció el nuevo pantalón; este tenía un hermoso color azul, poseía cierre en cada bolsillo y lo que más atormentaba al viejo pantalón era ese delicioso olor a nuevo que traía consigo. Mientras la madre lo sostenía de una de sus extremidades, el pantalón vio cómo tomaban su lugar, y luego todo se puso oscuro. Oyó la puerta del carro cerrarse, sabía que aquella bolsa sería lo último que vería, pero, de repente la bolsa se abrió dejando que un rayo de luz entrara; sintió la



mano fría de la mamá de David la cual lo sacaba de la bolsa; esta se le acercó lentamente y le dijo "gracias por acompañar a mi hijo todos estos años", y con una lágrima en los ojos extendió su mano y se lo entregó a un pequeño niño, el cual, por su vestimenta y por la poca grasa que tenía alrededor de sus huesos revelaba que vivía en la calle. Este, al ver el pantalón se llenó de alegría y corrió a mostrárselo a su padre. Allí concluyeron los últimos años de vida del pantalón de David, el cual aunque no vivía en una casa de lujo logró hacer muy feliz a un pequeño niño que lo necesitaba.